

Rubens pinx.t Moret sculp.t

9 Señor, pues así lo quereis, amenazándome que os he de perder, lavadme enhorabuena, y no solamente los piés, mas las manos, etc.

10 Cuando un hombre sale del baño, todo su cuerpo está limpio; mas sus piés, que tocan en tierra, y se manchan

Matth. xxvi, 2. Marc. xiv, 1. Luc. xxii, 1.

CAPÍTULO XIII.

Despues de la cena lava el Señor los piés á sus discípulos. Los exhorta con su ejemplo á servirse, y asistirse los unos á los otros. Declara mas en particular á Juan quien era el que le habia de entregar. Se levanta el traidor, y sale para venderle. El Señor les dice que su gloria está cercana, por estarlo tambien su muerte. Se despide de ellos, y les encomienda que se amen unos á otros, dándoles esta por única señal de ser sus discípulos. Predice á Pedro que le negará tres veces.

1. [a] Ante diem festum Paschæ, sciens Jesus quia venit hora ejus ut transeat ex hoc mundo ad Patrem : cùm dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.

2. Et cœnâ factâ, cùm diabolus jam misisset in cor, ut traderet eum Judas Simonis Iscariotæ :

3. Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, et quia à Deo exivit, et ad Deum vadit :

4. Surgit à cœna, et ponit vestimenta sua : et cùm accepisset linteum, præcinxit se.

5. Deinde mittit aquam in pelvim, et cœpit lavare pedes discipulorum, et extergere linteo, quo erat præcinctus.

6. Venit ergò ad Simonem Petrum. Et dicit ei Petrus : Domine, tu mihi lavas pedes?

7. Respondit Jesus, et dixit ei : Quod ego facio, tu nescis modò, scies autem postea.

8. Dicit ei Petrus : Non lavabis mihi pedes in æternum. Respondit ei Jesus : Si non lavero te, non habebis partem mecum.

9. Dicit ei Simon Petrus : Domine, non tantùm pedes meos, sed et manus, et caput.

10. Dicit ei Jesus : Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes.

1. Antes del dia de la fiesta de la Pascua [1], sabiendo Jesus que era venida su hora de pasar de este mundo al Padre : habiendo amado á los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el fin [2].

2. Y acabada la cena [3], como el diablo hubiese ya puesto en el corazon á Judas hijo de Simón Iscariotes, que lo entregase :

3. Sabiendo Jesus que el Padre le habia dado todas las cosas en las manos, y que de Dios habia salido, y á Dios iba [4] :

4. Se levanta de la cena, y se quita sus vestiduras [5] : y tomando una toalla, se la ciñó.

5. Echó despues agua en un lebrillo, y comenzó á lavar los piés de los discípulos, y á limpiarlos con la toalla, con que estaba ceñido.

6. Vino pues á Simón Pedro. Y Pedro le dice : Señor, ¿ tú me lavas á mí los piés [6] ?

7. Respondió Jesus, y le dijo : Lo que yo hago, tú no lo sabes ahora, mas lo sabrás despues [7].

8. Pedro le dice : No me lavarás los piés jamás. Jesus le respondió : Si no te lavare, no tendrás parte conmigo [8].

9. Simón Pedro le dice : Señor, no solamente mis piés, mas las manos tambien y la cabeza [9].

10. Jesus le dice : El que está lavado, no necesita sino lavar los piés, pues está todo limpio. Y vosotros limpios estais, mas no todos [10].

1 Esto es, el jueves por la tarde.

2 Quiso darles al fin de su vida muestras mas particulares de su amor.

3 Antes de la institucion de la Eucaristía. *Que lo entregase ;* esto es, la resolucion de entregarle y de venderle. Por lo que aquí se refiere, y se lee tambien en los otros Evangelistas, se ve que el Señor, acabada la cena legal, lavó los piés á sus discípulos, como una señal de la pureza y preparacion con que habian de recibir la Eucaristía que instituyó despues y les dió.

4 Sabiendo que tenia un soberano poder sobre todas las cosas; que habia salido de su Padre por su generacion eterna, como su Hijo, y venido al mundo por su Encarnacion, como hombre; y que volvia á Dios subiendo al cielo para tomar su asiento á la derecha de su Padre; esto no obstante, aunque lleno de gloria y de poder, y aunque elevado sobre todos los Ángeles, y sobre todos los hombres, se postra á los piés de sus Apóstoles para lavárselos, sin excluir á aquel que habia ya tomado la resolucion de venderle y de entregarle.

5 Esto es, el manto ó ropa que le podia servir de embarazo para la obra que iba á hacer.

6 ¡ Señor, vos, que sois el Hijo único de Dios vivo, y el Señor y dueño de todo el mundo, vos me lavaréis á mí los piés, que soy un grande pecador, y una hormiga de la tierra ! S. Agust.

7 Cuando yo habré explicado el misterio de esto que os hago : y mucho mejor cuando hubiéreis recibido del Espíritu Santo la inteligencia de este y de los otros.

8 Quedarás excluido del número de mis discípulos.

9 Señor, pues así lo quereis, amenazándome que os he de perder, lavadme enhorabuena, y no solamente los piés, mas las manos, etc.

10 Cuando un hombre sale del baño, todo su cuerpo está limpio ; mas sus piés, que tocan en tierra, y se manchan

a Matth. XXVI, 2. Marc. XIV, 1. Luc. XXII, 1.

11. Sciebat enim quisnam esset qui traderet eum: propterea dixit: Non estis mundi omnes.

11. Porque sabia quien era el que le habia de entregar: por esto dijo: No todos estais limpios.

12. Postquàm ergò lavit pedes eorum, et accepit vestimenta sua; cùm recubuisset iterum, dixit eis: Scitis quid fecerim vobis?

12. Y despues que les hubo lavado los piés, y hubo tomado su ropa; volviéndose á sentar á la mesa, les dijo: ¿Sabeis lo que he hecho con vosotros?

13. Vos vocatis me Magister, et Domine: et bene dicitis: sum etenim.

13. Vosotros me llamais Maestro, y Señor: y bien decis: porque lo soy [1].

14. Si ergò ego lavi pedes vestros, Dominus, et Magister: et vos debetis alter alterius lavare pedes.

14. Pues si yo, el Señor, y el Maestro, os he lavado los piés: vosotros tambien debeis lavar los piés [2] los unos á los otros.

15. Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis.

15. Porque ejemplo os he dado, para que como yo he hecho á vosotros, vosotros tambien hagais.

16. [a]Amen, amen dico vobis: Non est servus major domino suo: neque Apostolus major est eo, qui misit illum.

16. En verdad, en verdad os digo: El siervo no es mayor que su señor: ni el enviado es mayor, que aquel que le envió [3].

17. Si hæc scitis, beati eritis si feceritis ea.

17. Si esto sabeis [4], bienaventurados seréis si lo hiciéreis.

18. Non de omnibus vobis dico: ego scio quos elegerim: sed ut adimpleatur Scriptura: [b]Qui manducat mecum panem, levabit contra me calcaneum suum.

18. No hablo de todos vosotros [5]: yo sé los que escogí: mas para que se cumpla la Escritura: El que come el pan conmigo, levantará contra mí [6] su calcañar.

19. Amodo dico vobis, priusquàm fiat: ut cùm factum fuerit, credatis, quia ego sum.

19. Desde ahora os lo digo, antes que sea: para que cuando fuere hecho, creais que yo soy [7].

20. [c]Amen, amen dico vobis: Qui accipit si quem misero, me accipit: qui autem me accipit, accipit eum, qui me misit.

20. En verdad, en verdad os digo: El que recibe al que yo enviare, á mí me recibe: y quien me recibe á mí, recibe á aquel que me envió.

21. Cùm hæc dixisset Jesus, turbatus est spiritu: et protestatus est, et dixit: [d]Amen, amen dico vobis: Quia unus ex vobis tradet me.

21. Cuando esto hubo dicho Jesus, se turbó en el espíritu [8]: y protestó [9], y dijo: En verdad, en verdad os digo: Que uno de vosotros me entregará.

22. Aspiciebant ergò ad invicem discipuli, hæsitantes de quo diceret.

22. Y los discípulos se miraban los unos á los otros, dudando de quién decia.

tienen necesidad de lavarse. Jesucristo quiso dar á entender con esto á sus Apóstoles, que aunque todos ellos, á excepcion de Judas, estaban por entonces exentos de culpas graves, esto no obstante debian trabajar en purificar sus afectos y deseos, en los cuales siempre se mezcla alguna cosa de la tierra.

1 No como los hombres, que reciben por gracia este nombre honorífico, el cual tengo yo por mi esencia y naturaleza.

2 Debeis estar dispuestos para hacer con vuestros hermanos los oficios mas humildes, con el fin de ganarlos para el cielo.

3 Si reconoceis sinceramente, que yo soy vuestro Señor, no debeis olvidar, que vosotros sois mis siervos: y si sois mis Apóstoles, enviados, y embajadores, debeis tener tambien presente, que yo soy el que os envio, y por consiguiente que soy mayor, que vosotros. Pues si yo, que soy el Señor, me humillo de esta suerte; ¿cómo podréis vosotros rehusar y negaros á hacer otro tanto con vuestros iguales?

4 Si llegais á entender esta verdad; esto es, la necesidad que tiene el hombre de humillarse, y con este conocimiento os ejercitáreis en esta virtud, que tanto os encomiendo, seréis bienaventurados.

5 Porque hay alguno entre vosotros, que no comprende esta verdad, y por consiguiente, que no practicará esta virtud, que tanto os encomiendo, ni será bienaventurado.

6 *Psalm.* XL, 10. Lo cual debe entenderse de Judas. Literalmente habla el profeta David, quejándose de Achitophél, que habiendo sido admitido á la mas estrecha confianza de este príncipe, le vendió despues vergonzosamente, rebelándose contra él, y echándose al partido de Absalóm, á quien dió un consejo muy pernicioso contra David. *II Reg.* XVII. Véase S. AGUST.

7 Para que creais, que yo soy el Mesias, que soy el Hijo de Dios, pues penetro los corazones, y anuncio lo que ha de venir.

8 Véase lo que dejamos dicho arriba en el *cap.* XI, 33. Esta turbacion del Señor nació del horror é indignacion, que concibió, considerando la traicion y perfidia de Judas.

9 El Griego: ἐμαρτύρησε: dijo claramente, aseguró con toda aseveracion.

a Infrà XV, 20. Matth. X, 24. Luc. VI, 40. — *b* Psalm. XL, 10. — *c* Matth. X, 40. Luc. X, 16. — *d* Matth. XXVI, 21. Marc. XIV, 18. Luc. XXII, 21.

23. Erat ergò recumbens unus ex discipulis ejus in sinu Jesu, quem diligebat Jesus.

23. Y uno de sus discípulos, al cual amaba [1] Jesus, estaba recostado á la mesa en el seno de Jesus [2].

24. Innuit ergò huic Simon Petrus, et dixit ei: Quis est, de quo dicit?

24. Á este pues hizo una seña Simón Pedro, y le dijo: ¿Quién es de quien habla [3]?

25. Itaque cùm recubuisset ille supra pectus Jesu, dicit ei: Domine, quis est?

25. Él entonces recostándose sobre el pecho de Jesus, le dijo: Señor, ¿quién es?

26. Respondit Jesus: Ille est, cui ego intinctum panem porrexero. Et cùm intinxisset panem, dedit Judæ Simonis Iscariotæ.

26. Jesus le respondió: Aquel es, á quien yo diere el pan mojado. Y mojando el pan [4], se lo dió á Judas, hijo de Simón Iscariotes.

27. Et post buccellam, introivit in eum Satanas. Et dixit ei Jesus: Quod facis, fac citiùs.

27. Y tras el bocado entró en él Satanás. Y Jesus le dijo: Lo que haces, hazlo presto [5].

28. Hoc autem nemo scivit discumbentium ad quid dixerit ei.

28. Mas ninguno de los que estaban á la mesa supo por qué se lo decia [6].

29. Quidam enim putabant, quia loculos habebat Judas, quòd dixisset ei Jesus: Eme ea, quæ opus sunt nobis ad diem festum: aut egenis ut aliquid daret.

29. Porque algunos pensaron, que porque Judas traia la bolsa, le habia dicho Jesus: Compra lo que habemos menester para el dia de la fiesta: ó que diese algo á los pobres.

30. Cùm ergò accepisset ille buccellam, exivit continuò. Erat autem nox.

30. Y cuando él hubo tomado el bocado, se salió luego fuera. Y era de noche.

31. Cùm ergò exisset, dixit Jesus: Nunc clarificatus est Filius hominis: et Deus clarificatus est in eo.

31. Y como hubo salido, dijo Jesus: Ahora es glorificado el Hijo del hombre: y Dios es glorificado en él [7].

32. Si Deus clarificatus est in eo, et Deus clarificabit eum in semetipso: et continuò clarificabit eum.

32. Si Dios es glorificado en él, Dios tambien lo glorificará á él en sí mismo: y luego le glorificará [8].

33. Filioli, adhuc modicùm vobiscum sum. [a]Quæretis me: et sicut dixi Judæis: Quò ego vado, vos non potestis venire: et vobis dico modò.

33. Hijitos [9], aun estoy un poco con vosotros. Me buscaréis, y así como dije á los Judios: Adonde yo voy, vosotros no podeis venir: lo mismo digo ahora á vosotros [10].

34. [b]Mandatum novum do vobis: Ut diliga-

34. Un mandamiento nuevo os doy [11]: Que os

1 Este era S. Juan.

2 Los Orientales no se sentaban á la mesa, sino que se recostaban sobre camas, que se llamaban τρικλίνια, porque eran tres los que se acomodaban en cada una, y apoyados sobre el codo izquierdo, quedaban en tal disposicion, que la cabeza del segundo venia á caer sobre el pecho del primero. Y esta era la situacion, que tenia Juan respecto de Jesucristo.

3 El Griego: πυθέσθαι, τίς ἂν εἴη, περὶ οὗ λέγει, *que preguntase quien era de quien hablaba.*

4 Se servia en la fiesta de Pascua una ensalada compuesta de diferentes especies de yerbas, para representar las *yerbas amargas*, con que sus padres habian comido el Cordero Pascual. Esta ensalada se ponia tambien en un plato con vinagre, para mojar en él las yerbas; y en este vinagre probablemente mojó el Salvador el bocado de pan, para alargárselo á Judas.

5 Haz cuanto antes lo que tienes resuelto hacer. No fué este un mandamiento, que el Señor hizo á Judas de que pusiese la última mano á su alevosía, sino una permision. No le exhorta á que cumpla su malvada determinacion, sino que se muestra dispuesto y pronto para sufrirlo todo. S. LEON MAGNO.

6 Al mismo paso, que el Señor lleno de benignidad daba á entender á Judas la enormidad de su delito, para que volviese sobre sí, y se arrepintiese de él; se explicaba en términos, que los otros Apóstoles no lo entendiesen, por conservarle la honra, y por excusarle la vergüenza y confusion de verse descubierto, y desacreditado entre sus compañeros.

7 Va á ser glorificado por su resurreccion, y por su ascension al cielo: y su muerte, destruyendo el reino del pecado, va á dar á Dios la gloria, que las criaturas rebeldes le han querido quitar.

8 Dios es clarificado en el Hijo, que va á morir por obedecerle; y Dios clarificará al Hijo en sí mismo, cuando resucite, y suba á los cielos: y luego le clarificará sentado á su diestra, y constituido cabeza de la Iglesia.

9 Estando Jesucristo para dejar á sus Apóstoles, les habla con la ternura con que suele hablar un padre á sus hijos, cuando son todavía tiernos y pequeñitos.

10 Que al presente no me podeis seguir, porque os quedais para trabajar en la predicacion de mi Evangelio. Mas despues de haber predicado á todas las naciones mi doctrina, y padecido por mi nombre afrentas, desprecios, y la muerte, imitando así mis sufrimientos, subiréis á ser mis compañeros en la eterna bienaventuranza. No como los Judios, á quienes su infidelidad y dureza no les permitirá jamás llegar adonde yo voy.

11 Este mandamiento, aunque habia sido de todos tiempos, se llama *nuevo;* porque Jesucristo lo establece nuevamente, elevándolo á una nueva perfeccion poniendo el amor, que él tuvo á los hombres, por regla y pauta

a Suprà VII, 34. — *b* Levit. XIX, 18. Matth. XXII, 39. Infrà XV, 12.

tis invicem, sicut dilexi vos, ut et vos diligatis invicem.

ameis los unos á los otros, así como yo os he amado, para que vosotros os ameis tambien entre vosotros mismos.

35. In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem.

35. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviéreis caridad entre vosotros.

36. Dicit ei Simon Petrus: Domine, quò vadis? Respondit Jesus: Quò ego vado, non potes me modò sequi: sequeris autem postea.

36. Simón Pedro le dijo: Señor, ¿adónde vas? Respondió Jesus: Adonde yo voy, no me puedes ahora seguir [1]: mas me seguirás despues [2].

37. Dicit ei Petrus: Quare non possum te sequi modò? [a] animam meam pro te ponam.

37. Pedro le dice: ¿Porqué no te puedo seguir ahora? mi alma pondré por ti [3].

38. Respondit ei Jesus: Animam tuam pro me pones? Amen, amen dico tibi: Non cantabit gallus, donec ter me neges.

38. Jesus le respondió: ¿Tu alma pondrás por mí? En verdad, en verdad te digo: Que no cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces [4].

CAPÍTULO XIV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y declara que hay muchas moradas en la casa de su Padre. Dice á Thomás, que él es camino, vida, y verdad: y á Phelipe, que el que le ve á él, ve á su Padre: que conseguirán todo lo que pidieren en su nombre: y que les enviará del Padre el Espíritu consolador. Explica quienes sean sus verdaderos discípulos, y cual es la paz, que él les desea, y que el mundo no conoce. Les dice por último, que deben alegrarse de su partida.

1. Non turbetur cor vestrum. Creditis in Deum, et in me credite.

1. No se turbe vuestro corazon [5]. Creeis en Dios, creed tambien en mí.

2. In domo Patris mei mansiones multæ sunt. Si quò minùs, dixissem vobis: Quia vado parare vobis locum.

2. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si así no fuera [6], yo os lo hubiera dicho: Pues voy á aparejaros el lugar.

3. Et si abiero, et præparavero vobis locum: iterum venio, et accipiam vos ad meipsum, ut ubì sum ego, et vos sitis.

3. Y si me fuere, y os aparejare lugar: vendré [7] otra vez, y os tomaré á mí mismo, para que en donde yo estoy, esteis tambien vosotros.

del que sus discípulos se debian tener los unos á los otros, y dejándoselo por distintivo y carácter de los cristianos, y divisa de la ley nueva del Evangelio. Lo llama *nuevo*, para mostrar que lo debemos tener siempre presente como una cosa nueva.

1 Porque eres aun muy flaco, y no ha llegado el tiempo determinado por mi Padre.

2 Cuando fortificado por virtud del Espíritu Santo ofrecerás tu vida, y la sacrificarás por mi amor.

3 No podia oir hablar de separarse de Cristo, aunque fuese por poco tiempo. Era como un enfermo á quien engañaba la voluntad; pero que no conocia la enfermedad, que le consumia y acababa. Habia oido decir al Señor, que no podria seguirle, y esto no obstante replica, que bien podia. Mas la experiencia le enseñó despues, que el amor, que creia tener á su Maestro, era vano sin el socorro, que viene de lo alto. S. Agust.

4 No habrá acabado de cantar el gallo. El Señor permitió esta caida para humillarle en su vana confianza, y para darle á entender, que el hombre nada puede sin el socorro de la gracia. Véase lo que dejamos notado Matth. xxvi, 35. Marc. xiv, 29. Luc. xxii, 33.

5 Como el Señor acababa de decirles, que Pedro le negaria tres veces, y les habia manifestado, que uno de ellos le venderia, y sobre todo, que su muerte estaba ya cerca, entraron en una grande tristeza y melancolía. Y el Señor para alentarlos les dice, que así como creian, y ponian en Dios toda su confianza, la pusiesen tambien en él, pues con tal proteccion no tenian de que temer, y saldrian bien de todos los peligros.

6 El Griego: Εἰ δὲ μή: *Si autem ita non esset:* y si así no fuera, no os hubiera dicho, etc. Aunque os he dicho, que no podeis venir ahora adonde yo voy, no os aflijais: porque no por eso os privo de la esperanza de tener lugar conmigo en el reino de mi Padre: lugar hay tambien para vosotros, puesto que en aquella casa hay muchas moradas, que corresponden á los diversos grados de méritos de sus habitadores. Y tan lejos está de que mi partida os pueda servir de impedimento para entrar en ella, que por el contrario me adelanto á prepararos el asiento y lugar, que corresponde á cada uno de vosotros. S. Pablo dice, que como el sol tiene su resplandor, la luna el suyo, y las estrellas el suyo, y que entre las estrellas hay unas, que brillan mas, y otras menos; lo mismo sucederá en la resurreccion de los muertos, en la que unos tendrán mayor gloria, y otros menor. Y tales son las diferentes moradas de la casa del Padre Eterno. S. Jerónimo.

7 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno: y se cumplirá con mayor perfeccion el dia del juicio.

a Matth. xxvi, 35. Marc. xiv, 29. Luc. xxii, 33.

4. Et quò ego vado, scitis, et viam scitis.

4. Tambien sabeis adonde yo voy, y sabeis el camino [1].

5. Dicit ei Thomas: Domine, nescimus quò vadis: et quo modo possumus viam scire?

5. Thomás le dice: Señor, no sabemos [2] adonde vas: pues ¿cómo podemos saber el camino?

6. Dicit ei Jesus: Ego sum via, et veritas, et vita: Nemo venit ad Patrem, nisi per me.

6. Jesus le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida [3]: Nadie viene al Padre, sino por mí [4].

7. Si cognovissetis me, et Patrem meum utique cognovissetis: et amodo cognoscetis eum, et vidistis eum.

7. Si me conociéseis á mí, ciertamente conociérais tambien á mi Padre [5]: y desde ahora le conoceréis [6], y lo habeis visto.

8. Dicit ei Philippus: Domine, ostende nobis Patrem, et sufficit nobis.

8. Phelipe le dice: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

9. Dicit ei Jesus: Tanto tempore vobiscum sum, et non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt et Patrem. Quomodo tu dicis: Ostende nobis Patrem?

9. Jesus le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me habeis conocido? Phelipe, el que me ve á mí [7], ve tambien al Padre. ¿Cómo pues tú dices: Muéstranos al Padre?

10. Non creditis, quia ego in Patre, et Pater in me est? Verba, quæ ego loquor vobis, à me ipso non loquor. Pater autem in me manens, ipse facit opera.

10. ¿No creeis [8] que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo. Mas el Padre, que está en mí, él hace las obras [9].

11. Non creditis, quia ego in Patre, et Pater in me est?

11. ¿No creeis [10] que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?

12. Alioquin propter opera ipsa credite. Amen, amen dico vobis: Qui credit in me, opera, quæ ego facio, et ipse faciet, et majora horum faciet: quia ego ad Patrem vado.

12. Y sino creedlo por las mismas obras. En verdad, en verdad os digo: El que en mí cree, él tambien hará las obras que yo hago, y mayores que estas hará: porque yo voy al Padre [11].

13. [a] Et quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam: ut glorificetur Pater in filio.

13. Y todo lo que pidiéreis al Padre en mi nombre [12], yo lo haré: para que sea el Padre glorificado en el Hijo.

1 Todos sabemos, que Jesucristo partió á su Padre, y que todos nuestros deseos allá deben encaminarse y dirigirse. Sabemos tambien, que el camino, que siguió para llegar á él fué el de los abatimientos, el de las penas, y el de la cruz. Pues si sabemos adonde partió nuestra cabeza, y el camino que hizo para llegar allá; ¿porqué rehusamos seguirle?

2 No estaba del todo ignorante; pero su conocimiento era todavía obscuro é imperfecto.

3 Jesucristo es el *camino* del cielo, que está patente á nuestra vista por el ejemplo de su vida, y por sus misterios: es la *verdad*, que alumbra nuestro espíritu con su palabra: y es la *vida*, que alienta nuestra voluntad para unirla con Dios por su gracia. S. Leon.

4 Que soy el camino por mis méritos, por mi muerte, y por mi sangre.

5 Porque tengo la misma esencia. El que ve por la fe al Hijo, ve al mismo tiempo al Padre, que le ha engendrado ante todos los siglos en una perfecta igualdad, é identidad de esencia con él.

6 Por la luz de la fe, que os hace creer en su Hijo: porque no podeis creer en el Hijo, sin creer al mismo tiempo en el Padre, como en el principio eterno de su divina naturaleza.

7 El Griego: ἑώρακε, *vió*.

8 El Griego: οὐ πιστεύεις, *no crees*. Yo estoy en el Padre, etc., en virtud de la naturaleza, que es una misma en todas las tres divinas Personas. Esta inefable union de todas tres en una misma naturaleza, es lo que los teólogos griegos llaman περιχώρησις, y los latinos *circuminsessio*. S. Agust.

9 En mí habla el Padre, cuando yo hablo: en mí obra el Padre todo lo que yo obro. Porque así como es uno mismo el ser, así tambien es una misma la operacion.

10 El Griego: πιστεύετέ μοι, *creedme*.

11 El Señor no debia hacer brillar su poder en los grandes milagros de sus discípulos, sino despues de haber vuelto al seno de su Padre. Y así sus Apóstoles no solamente obraron variedad infinita de milagros, sino que hicieron el mayor de la conversion de todo el mundo á la fe de Jesucristo, que obraba en ellos y por ellos todas estas maravillas.

12 Con una firme fe en mí, ó para gloria de mi nombre. Jesucristo habla aquí principalmente de los milagros, que los discípulos le pedirian para confirmar la verdad de su doctrina. La santa Iglesia, gobernada por el Espíritu Santo, ha aprendido de este lugar á dirigir al Padre todas sus oraciones por medio del Hijo, sabiendo que no hay otro nombre debajo del cielo dado á los hombres, en el que se halle el fundamento de la salud, sino el de nuestro Salvador, mediador y abogado con su Padre. S. Cyrilo. Muchos no consiguen lo que piden, aunque invoquen el nombre de Jesucristo; porque no piden en su nombre, puesto que piden cosas contrarias á su salud, y á la gloria del Señor. S. Agust.

a Infra xvi, 23. Matth. vii, 7; xxi, 22. Marc. xi, 24.

14. Si quid petieritis me in nomine meo, hoc faciam.
15. Si diligitis me, mandata mea servate.

16. Et ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum,
17. Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum. Vos autem cognoscetis eum: quia apud vos manebit, et in vobis erit.
18. Non relinquam vos orphanos: veniam ad vos.
19. Adhuc modicùm: et mundus me jam non videt. Vos autem videtis me: quia ego vivo, et vos vivetis.
20. In illo die vos cognoscetis quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis.

21. Qui habet mandata mea, et servat ea, ille est, qui diligit me. Qui autem diligit me, diligetur à Patre meo: et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum.
22. Dicit ei Judas, non ille Iscariotes: Domine, quid factum est, quia manifestaturus es nobis teipsum, et non mundo?
23. Respondit Jesus, et dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diliget eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus.
24. Qui non diligit me, sermones meos non servat. Et sermonem, quem audistis, non est meus: sed ejus, qui misit me, Patris.
25. Hæc locutus sum vobis apud vos manens.
26. Paraclitus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit

14. Si algo me pidiéreis en mi nombre, lo haré.
15. Si me amais, guardad mis mandamientos.
16. Y yo rogaré al Padre [1], y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros,
17. El espíritu de la verdad, á quien no puede recibir el mundo [2], porque ni lo ve, ni lo conoce [3]: mas vosotros lo conoceréis: porque morará con vosotros, y estará en vosotros.
18. No os dejaré huérfanos: vendré [4] á vosotros.
19. Todavía un poquito: y el mundo ya no me ve. Mas vosotros me veis: porque yo vivo, y vosotros viviréis.
20. En aquel dia vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros [5].
21. Quien tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre: y yo le amaré, y me le manifestaré [6] á mí mismo.
22. Le dice entonces Judas, no aquel Iscariotes: Señor, ¿ qué es la causa, que te has de manifestar á nosotros, y no al mundo?
23. Jesus respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos á él, y haremos morada en él [7].

24. El que no me ama, no guarda mis palabras. Y la palabra que habeis oido, no es mia: sino del Padre, que me envió.
25. Estas cosas os he hablado estando con vosotros.
26. Y el Consolador [8], el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre [9], él os enseñará

1 En todo este discurso que hace á sus discípulos, unas veces habla como Dios, y otras como hombre. Ahora habla con respecto á su oficio de Mediador. Otro *Consolador,* otro en persona, no en esencia.
2 En este lugar y en los siguientes la palabra *mundo* tiene dos sentidos. Se toma primeramente por los Judíos, enemigos de la persona y doctrina de Jesucristo, los cuales con gritos sediciosos habian de pedir su muerte, oponerse despues por los medios mas violentos al establecimiento del Evangelio, y perseverar en su obstinacion y dureza. Se toma tambien en general por todos aquellos que viven como viles esclavos, sujetos á sus pasiones. Estos con sus máximas y conducta forman una contradiccion á las máximas y ejemplos de Jesucristo, y sus nombres no están escritos en el libro de la vida. Puede tambien entenderse este espíritu de verdad, como contrapuesto al espíritu de error, de falsedad, de tinieblas y de ceguedad que estaba esparcido por todo el mundo.
3 Un hombre carnal no puede ser la morada del Espíritu Santo, ni conocerle; porque no ve ni conoce sino lo que mueve los sentidos.
4 El Griego: ἔρχομαι, *vengo.* Como quien dice: luego vengo á vosotros.
5 Jesucristo está en su Padre por la unidad de una misma naturaleza. Está en nosotros, porque nos comunica su espíritu: y nosotros estamos en él por la fe y la caridad, que nos une con él como los miembros con su cabeza.
6 Yo no me *manifestaré;* esto es, no comunicaré copiosamente mi luz divina, sino á aquel que me ama, y que da pruebas de su amor observando mis mandamientos. Al mundo lo dejaré envuelto en sus tinieblas.
7 S. Judas no entendió el sentido de las palabras del Señor, y por eso le hace esta pregunta. Jesucristo responde dándole á entender, que se descubrirá y manifestará á todos los que le amaren; que estos guardarán sus mandamientos; y que en recompensa de esta fidelidad y amor, serán el objeto y el cariño de toda la santísima Trinidad, que habitará en ellos de asiento y con modo muy particular. S. Agustin.
8 Al Espíritu Santo se atribuye ordinariamente el don del amor, del consuelo, de la oracion; así como el poder al Padre, y la sabiduría al Hijo.
9 Por mis méritos, por mi mediacion, y por respeto mio.

omnia, et suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis.
27. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formidet.
28. Audistis quia ego dixi vobis: Vado, et venio ad vos. Si diligeretis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem: quia Pater major me est.
29. Et nunc dixi vobis priùs quàm fiat: ut cùm factum fuerit, credatis.
30. Jam non multa loquar vobiscum. Venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam.
31. Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem, [a] et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite, eamus hinc.

todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiere dicho [1].
27. La paz os dejo, mi paz os doy: no os la doy yo como la da el mundo [2]. No se turbe vuestro corazon, ni se acobarde.
28. Ya habeis oido que os he dicho: Voy, y vengo á vosotros. Si me amáseis, os gozariais ciertamente, porque voy al Padre: porque el Padre es mayor que yo [3].
29. Y ahora os lo he dicho antes que sea: para que lo creais, cuando fuere hecho.
30. Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque viene el príncipe de este mundo [4], y no tiene nada en mí [5].
31. Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como me dió el mandamiento el Padre, así hago. Levantaos: y vamos de aquí [6].

CAPÍTULO XV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y les dice que él es la vid, y su Padre el labrador, y ellos los sarmientos. Les encarga nuevamente que se amen entre sí. Los alienta contra el odio del mundo, y contra las persecuciones: y les declara por último, que los Judíos son inexcusables en su pecado.

1. Ego sum vitis vera: et Pater meus agricola est.
2. Omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eum: et omnem qui fert fructum, purgabit eum, ut fructum plùs afferat.
3. [b] Jam vos mundi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis.

1. Yo soy la verdadera vid: y mi Padre es el labrador [7].
2. Todo sarmiento que no diere fruto en mí, lo quitará: y todo aquel que diere fruto, lo limpiará [8], para que dé mas fruto.
3. Vosotros ya estais limpios por la palabra, que os he hablado [9].

1 El Griego: ἃ εἶπον ὑμῖν, *todo lo que os he dicho.* Véase el *cap.* xvi, 13.
2 La paz que el mundo desea á sus amadores se funda en solas palabras, y en que gocen con sosiego estos bienes frívolos y perecederos. La que Jesucristo da á sus discípulos consiste en hallar su descanso y felicidad en solo Dios, aun en medio de las mayores adversidades y trabajos. La da porque efectivamente obra lo que promete y dice. Esta paz es uno de los frutos del Epíritu Santo. *Ad Galat.* v.
3 Jesucristo en cuanto hombre es inferior á Dios su Padre, como le es igual en cuanto Dios. Quiere dar á entender á sus discípulos que deben holgarse, porque su Padre va á elevarle como cabeza nuestra á un grado de gloria, que excede la comprension y pensamiento de todas las criaturas.
4 El demonio, para hacerme morir por las manos de sus ministros.
5 Porque solo tiene dominio y ejerce su imperio contra los pecadores.
6 Mas aunque el diablo no tiene que ver nada conmigo, con todo eso para que el mundo conozca que amo á mi Padre, y cuan pronto estoy á cumplir su mandamiento, y á obedecerle hasta la muerte; levantaos y vamos desde aquí á padecer. Es probable que levantándose de la mesa, y permaneciendo en pié con sus discípulos, continuó antes de salir de la casa para ir al huerto de Gethsemani, todo lo que aquí se lee hasta el fin del capítulo xvii. Hemos de considerar al Señor como un tierno amigo, que debiendo separarse de sus amigos, y viéndolos tristes y llenos de amargura, no acaba de resolverse á dejarlos, y va insensiblemente prolongando la conversacion hasta el punto mismo de abrazarlos para separarse de ellos, porque el ministerio á que necesariamente debe atender le obliga á ello. Véase S. Mathéo xxvi, 36.
7 En la Escritura es frecuentemente comparada á una viña la Iglesia de Israél. Isaías v, 7. Y en atencion á esta viña se llama el Señor á sí mismo la *verdadera vid;* á su Padre el *labrador* de ella; y á sus escogidos los *sarmientos* que están ingertos y participan del jugo de esta vid: representándose los réprobos en los sarmientos que se cortan para el fuego: y tambien que sus discípulos no se llamarian ya Israelitas ó Judíos, sino cristianos. *Actor.* xi, 26.
8 El Griego: καθαίρει, *limpia, poda.*
9 Sois ya como los sarmientos que el labrador ha podado, y que podeis llevar fruto estando unidos conmigo

a Actor. ii, 23. — *b* Supra xiii, 10.

4. Manete in me : et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum à semetipso, nisi manserit in vite : sic nec vos, nisi in me manseritis.

5. Ego sum vitis, vos palmites : qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum : quia sine me nihil potestis facere.

6. Si quis in me non manserit, mittetur foràs sicut palmes, et arescet, et colligent eum, et in ignem mittent, et ardet.

7. Si manseritis in me, et verba mea in vobis manserint, quodcumque volueritis petetis, et fiet vobis.

8. In hoc clarificatus est Pater meus, ut fructum plurimum afferatis, et efficiamini mei discipuli.

9. Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi vos. Manete in dilectione mea.

10. Si præcepta mea servaveritis, manebitis in dilectione mea, sicut et ego Patris mei præcepta servavi, et maneo in ejus dilectione.

11. Hæc locutus sum vobis : ut gaudium meum in vobis sit, et gaudium vestrum impleatur.

12. [a] Hoc est præceptum meum ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.

13. Majorem hàc dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.

4. Estad en mí : y yo en vosotros[1]. Como el sarmiento no puede de sí mismo llevar fruto, si no estuviere en la vid : así ni vosotros, si no estuviéreis en mí[2].

5. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos : el que está en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto[3] : porque sin mí no podeis hacer nada.

6. El que no estuviere en mí será echado fuera[4], así como el sarmiento, y se secará, y lo cogerán[5], y lo meterán en el fuego, y arderá.

7. Si estuviéreis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pediréis cuanto quisiéreis, y os será hecho[6].

8. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y en que seais mis discípulos[7].

9. Como[8] el Padre me amó, así tambien yo os he amado. Perseverad en mi amor.

10. Si guardáreis mis mandamientos, perseveraréis en mi amor, así como yo tambien he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor[9].

11. Estas cosas os he dicho : para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido[10].

12. Este es mi mandamiento, que os ameis los unos á los otros, como yo os amé[11].

13. Ninguno tiene mayor amor que este, que es poner su vida por sus amigos.

por la fe y por la caridad, puesto que habeis permanecido siempre firmes conmigo en mis tentaciones y trabajos. Lucas xxii, 28. *Y porque en el agua la palabra limpia : quita la palabra, ¿y qué es el agua sino agua?* S. Agustin hablando del Bautismo. Parece aludirse aquí á lo que se mandaba en el *Levit.* xix, 23, acerca de las vides : su fruto por espacio de tres años era inmundo, y como de un árbol no circuncidado ó podado; y por esto no se comia. Así que vosotros, les dice el Señor, ya estais podados y limpios por la palabra que os he predicado por espacio de tres años.

1 Como yo estoy en vosotros por el amor que me hizo bajar de lo alto de los cielos, del mismo modo vosotros estad en mí por un amor recíproco, por el que os halleis dispuestos á dejarlo todo, antes que abandonarme y apartaros de mí.

2 Porque yo soy el único principio de la vida y de la fecundidad de las almas. Y sin mi gracia, nada conducente á la salud eterna se puede hacer, ni poco ni mucho. S. Agustin y S. Thomás.

3 Significa que los que no viven unidos con Jesucristo por la fe, animada de una ardiente caridad, serán separados de él, y echados en el fuego. Se secarán como miembros que no participan del fuego de la gracia, y arderán en las llamas eternas del infierno.

4 El Griego : ἐβλήθη, *fué echado, arrojado, etc.* καὶ ἐξηράνθη, *y se secó.*

5 El Griego : καὶ συνάγουσιν αὐτά, etc., *y los cogen, etc.*, καὶ εἰς τὸ πῦρ βάλλουσι, καὶ καίεται, *y echan en el fuego, y arden.*

6 Si permanecemos en Dios por caridad, y ponemos sus palabras en el fondo de nuestro corazon para no pecar, *Psalm.* cxviii, 11, conseguiremos sin duda todo lo que pidamos; porque en este caso no querremos ni pediremos sino lo que fuere conforme á la voluntad de Dios : y este Señor no dejará de concedernos lo que le pidamos, puesto que es él mismo el que nos lo hace pedir. S. Agust.

7 Dios es glorificado con el buen ejemplo que damos á nuestros hermanos; y siguiendo en esto los ejemplos y doctrina de Jesucristo, mostramos que somos sus discípulos.

8 El *sicut* denota semejanza, no igualdad.

9 Yo aunque soy igual á Dios, me humillé á mí mismo, y me hice obediente hasta la muerte, cumpliendo el mandamiento de mi Padre, que me ordenó que padeciese muerte, y muerte afrentosa de cruz por la salud de todos los hombres : y obedeciéndole así, di muestras de que le amaba. Pues del mismo modo vosotros para dar muestras de que amais á vuestro Maestro, debeis observar inviolablemente sus preceptos, aunque sea á expensas de vuestra libertad y de vuestra vida.

10 Porque no puede ser cumplido sin una entera resignacion en la divina voluntad.

11 *Suprà cap.* xiii, 34.

a Suprà xiii, 34. Ephes. v, 2. I Thessal. iv, 9.

14. Vos amici mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis.

15. Jam non dicam vos servos, quia servus nescit quid faciat dominus ejus. Vos autem dixi amicos : quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.

16. Non vos me elegistis : sed ego elegi vos, et posui vos[a] ut eatis, et fructum afferatis : et fructus vester maneat : ut quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.

17. [b] Hæc mando vobis, ut diligatis invicem.

18. Si mundus vos odit : scitote quia me priorem vobis odio habuit.

19. Si de mundo fuissetis, mundus quod suum erat diligeret : quia verò de mundo non estis, sed ego elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus.

20. Mementote sermonis mei, quem ego dixi vobis : [c] Non est servus major domino suo. Si me persecuti sunt, [d] et vos persequentur : si sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt.

21. Sed hæc omnia facient vobis propter nomen meum : quia nesciunt eum, qui misit me.

22. Si non venissem, et locutus fuissem eis, peccatum non haberent : nunc autem excusationem non habent de peccato suo.

14. Vosotros sois mis amigos[1], si hiciéreis las cosas que yo os mando.

15. No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos : porque os he hecho conocer todas las cosas, que he oido de mi Padre[2].

16. No me elegisteis vosotros á mí[3] : mas yo os elegí á vosotros, y os he puesto para que vayais, y lleveis fruto : y que permanezca vuestro fruto : para que os dé el Padre todo lo que le pidiéreis en mi nombre[4].

17. Esto os mando, que os ameis los unos á los otros.

18. Si el mundo os aborrece : sabed que me aborreció á mí antes que á vosotros[5].

19. Si fuérais del mundo, el mundo amaria lo que era suyo[6] : mas porque no sois del mundo, antes yo os escogí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

20. Acordaos de mi palabra, que yo os he dicho : El siervo no es mayor que su señor. Si á mí han perseguido, tambien os perseguirán á vosotros : si mi palabra han guardado, tambien guardarán la vuestra[7].

21. Mas todas estas cosas os harán[8] por causa de mi nombre : porque no conocen á aquel que me ha enviado.

22. Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrian pecado : mas ahora no tienen excusa de su pecado[9].

1 ¡Qué palabras tan llenas de consuelo para alentar nuestras desconfianzas! ¡Cuán á poca costa podemos ser amigos de Jesucristo, con solo guardar el precepto de su amor! Y con todo eso ¿llega á tal extremo nuestra ingratitud, que todos los dias nos negamos á corresponder al amor de Jesucristo? No queremos corresponder á un amor, como el del Hijo de Dios, que mira el beneficio de nuestra salud como gloria suya propia; á un amor que nos es de tanta honra y de tan grande utilidad.

2 La prueba que les da de ser sus amigos es, que les ha revelado todos aquellos secretos de su Padre, que les convenia saber segun su estado presente, y que les habia de revelar mas copiosamente, cuando recibiesen la plenitud del Espíritu Santo; á distincion de los Judíos obstinados, á quienes no habia sido concedido conocer el misterio del reino de Dios, ni entrar en los consejos ni designios del Señor.

3 Entre los Judíos los discípulos eran los que se escogian el maestro, y comunmente sucede así.

4 No han sido vuestros méritos, sino mi misericordia, mi gracia y mi bondad la que os ha prevenido para que de malos fuérais buenos : ella os ha escogido entre muchos millares para haceros Apóstoles, para enseñaros el camino de la verdad, para que despues se lo enseñeis á otros, les prediqueis mi Evangelio, convirtais el mundo, padezcais por mi nombre, y que el fruto de vuestras fatigas sea permanente : y últimamente os pongais en estado de que mi Padre os conceda todo lo que le pidiéreis.

5 *Priorem vobis :* El Griego : πρῶτον ὑμῶν, *Mejor, ó superior á vosotros, ó el primero de vosotros.* Todos los que quieren vivir en la piedad, serán expuestos á la persecucion. Paul. *II Timoth.* iii, 12. Debian padecer mucho los que eran enviados á declarar la guerra al demonio, arruinando con la verdad y solidez del Evangelio todas las vanas supersticiones del paganismo, y combatiendo todas las pasiones de los hombres. Pero el Señor los alienta con su ejemplo.

6 El mundo aborrece todo lo que le es opuesto; el mundo soberbio aborrece á los discípulos del Señor, que son humildes, y que predican la necesidad de la humildad. El mundo que ama las riquezas, aborrece á los pobres, que con su ejemplo y palabras predican la pobreza. El mundo entregado á los placeres, aborrece á los que aman la cruz, y enseñan la penitencia. Y así es necesario que sea aborrecido del mundo, el que no sigue el espíritu y las máximas del mundo.

7 Matth. x, 24. *Sup.* xiii, 16. Otros interpretan *servaverunt* por *observaverunt, observaron* con el fin de sorprenderme : *ut caperent in sermone.*

8 Sufrir todos los malos tratamientos y violencias por la confesion de *mi nombre.*

9 En su voluntaria y obstinada incredulidad. Yo mismo he venido á predicarles : yo he confirmado mi doctrina con repetidos y nunca vistos prodigios. Yo mismo les he hecho ver cuan conforme es todo lo que ven en mí,

a Matth. xxviii, 19. — *b* I Joann. iii, 11; iv, 7. — *c* Suprà xiii, 16. Matth. x, 24. — *d* Matth. xxiv, 9.

23. Qui me odit, et Patrem meum odit.

23. El que me aborrece, tambien aborrece á mi Padre[1].

24. Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent: nunc autem et viderunt, et oderunt et me, et Patrem meum.

24. Si no hubiese hecho entre ellos obras, que ningun otro ha hecho, no tendrian pecado: mas ahora, y las han visto, y me aborrecen á mí, y á mi Padre.

25. Sed ut adimpleatur sermo, qui in lege eorum scriptus est: [a] Quia odio habuerunt me gratis.

25. Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley [2]: Que me aborrecieron de grado.

26. [b] Cùm autem venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.

26. Pero cuando viniere el Consolador que yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí[3].

27. Et vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis.

27. Y vosotros daréis testimonio, porque estais conmigo desde el principio.

CAPÍTULO XVI.

Advierte el Señor á sus discípulos las persecuciones y aflicciones que habian de padecer por la confesion de su nombre. Vuélveles á prometer el Espíritu Santo que los instruirá y fortificará en todas sus tribulaciones. Les explica lo que queria decir: *Dentro de poco, y me veréis, etc.* Los exhorta á que pidan á su Padre en su nombre: y les anuncia que huirian, y le abandonarian.

1. Hæc locutus sum vobis, ut non scandalizemini.

1. Esto os he dicho para que no os escandaliceis[4].

2. Absque synagogis facient vos: sed venit hora, ut omnis, qui interficit vos, arbitretur obsequium se præstare Deo.

2. Os echarán de las Sinagogas: mas viene la hora en que cualquiera que os mate, pensará que hace servicio á Dios.

3. Et hæc facient vobis, quia non noverunt Patrem, neque me.

3. Y os harán esto, porque no conocieron al Padre, ni á mí.

4. Sed hæc locutus sum vobis: ut cùm venerit hora, eorum reminiscamini, quia ego dixi vobis.

4. Mas esto os he dicho: para que cuando viniere la hora, os acordeis de ello, que yo os lo dije[5].

5. Hæc autem vobis ab initio non dixi, quia vobiscum eram. Et nunc vado ad eum, qui misit me; et nemo ex vobis interrogat me: Quò vadis?

5. No os dije estas cosas al principio, porque estaba con vosotros[6]. Mas ahora voy á aquel que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿adónde vas?

6. Sed quia hæc locutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum.

6. Antes porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha ocupado vuestro corazon[7].

con lo que Moysés y los Profetas les anunciaron del Mesías que habia de venir para salvarlos. De aquí se ve, que la infidelidad negativa de aquellos, á quienes no fué predicado el Evangelio, no es pecado. Mas de que tengan disculpa de este pecado, no se sigue que la tengan de los otros. S. Agustin al *cap.* xvi, 9.

1 Porque mi Padre y yo somos una misma cosa. *Sup. cap.* x, 30.

2 *Psalm.* xxiv, 19, *y* lxviii, 5. Al paso que el Señor los colmaba de nuevos y mayores beneficios, se aumentaba mas y mas su furor y odio contra su persona. *Gratis*, sin causa, de balde, por su pura malicia. *Odio iniquo.*

3 El Espíritu consolador y de verdad, que procede de mí como del Padre, dará testimonio de mí, haciendo conocer que soy verdaderamente Dios, y que todo lo que he hecho y padecido durante mi vida, ha sido por la redencion del universo. Y este mismo Espíritu, que os llenará á vosotros, hará que deis tambien testimonio de mí, como testigos oculares de mi vida, de la santidad de mi doctrina, y de tantas obras milagrosas que solo un Dios podia hacer.

4 Por causa de la incredulidad de los Judíos, y del odio y furor con que os perseguirán.

5 Para que no os cojan de nuevo, y que no olvideis que mis discípulos, si se han de parecer á su Maestro, ha de ser caminando por trabajos, persecuciones, llantos y gemidos para llegar á la perfecta alegría que jamás se acaba.

6 Porque estas persecuciones no debian suceder mientras yo estaba con vosotros.

7 Como si les dijera: Si me amárais verdaderamente, manifestaríais mayor deseo de saber qué es lo que me

a Psalm. xxiv, 19. — *b* Luc. xxiv, 49.

7. Sed ego veritatem dico vobis: expedit vobis ut ego vadam: si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos: si autem abiero, mittam eum ad vos.

7. Mas yo os digo la verdad: que conviene á vosotros que yo me vaya: porque si no me fuere, no vendrá á vosotros el Consolador: mas si me fuere, os lo enviaré[1].

8. Et cùm venerit ille, arguet mundum de peccato, et de justitia, et de judicio.

8. Y cuando él viniere, argüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.

9. De peccato quidem: quia non crediderunt in me.

9. De pecado ciertamente: porque no han creido en mí.

10. De justitia verò: quia ad Patrem vado, et jam non videbitis me:

10. Y de justicia: porque voy al Padre, y ya no me veréis[2]:

11. De judicio autem: quia princeps hujus mundi jam judicatus est.

11. Y de juicio: porque el príncipe de este mundo ya es juzgado[3].

12. Adhuc multa habeo vobis dicere: sed non potestis portare modò.

12. Aun tengo que deciros muchas cosas: mas no las podeis llevar[4] ahora.

13. Cùm autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim loquetur à semetipso: sed quæcumque audiet loquetur, et quæ ventura sunt annuntiabit vobis.

13. Mas cuando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará[5] toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo[6]: mas hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir.

14. Ille me clarificabit: quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

14. Él me glorificará: porque de lo mio tomará[7], y lo anunciará á vosotros.

15. Omnia quæcumque habet Pater, mea sunt. Propterea dixi: quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

15. Todas cuantas cosas tiene el Padre, mias son. Por eso os dije: que de lo mio tomará[8], y lo anunciará á vosotros.

16. Modicùm, et jam non videbitis me: et iterum modicùm, et videbitis me: quia vado ad Patrem.

16. Un poco[9], y ya no me veréis: y otro poco, y me veréis: porque voy al Padre.

obliga á dejaros: y me preguntaríais *adonde voy*, puesto que os seria provechoso el saberlo. Mas por el contrario os entregais á una profunda tristeza, que solo está fundada en que ignorais vuestro mismo bien.

1 El Espíritu consolador no vendrá sino despues de haber aplacado yo la justicia divina con mi sangre y con mi muerte; despues de haber reconciliado los hombres con Dios, y de haberlos preparado para recibir los dones celestiales. Y así no solo es conveniente, sino necesario, que yo parta, y os deje.

2 Humillado y abatido; pero sí ensalzado y glorioso.

3 El Espíritu Santo por la predicacion y por los milagros de los Apóstoles convencerá al mundo de pecado, haciendo conocer cuan culpables son aquellos, que en lugar de creer en Jesucristo, le han crucificado, y han perseguido á sus discípulos. Convencerá al mundo de la justicia, esto es, de la inocencia del Hijo de Dios, haciendo ver que aquel que entregaron á la muerte, fué el que resucitó, subió al cielo, y está sentado á la diestra de Dios Padre. Últimamente convencerá al mundo del juicio y sentencia pronunciada contra el demonio, cuando se vea su reino destruido por la predicacion del Evangelio.

4 Estas cosas son las que el Señor enseñó á los Apóstoles los cuarenta dias en que despues de resucitado se dice en los Hechos, *cap.* i, 3, que les aparecia muchas veces y les hablaba del reino de Dios, esto es, de la santa Iglesia, y las que les reveló el Espíritu Santo cuando bajó sobre ellos el dia de Pentecostes. S. Pablo decia á los fieles de Corintho, *I Corinth.* iii, 2, que no les habia dado sino leche por alimento; porque aun no podian digerir otros manjares mas sólidos. Y esto mismo es lo que dice ahora el Señor á sus discípulos, que solo les comunicaba entonces aquellas cosas, que eran proporcionadas al estado en que se hallaban, y que reservaba otras muchas, para que los instruyese en ellas el Espíritu Santo, cuando despues de haberlos llenado de fuerza y de amor, se hallasen en estado de poder soportar lo mas fuerte y amargo que se halla en la verdad.

5 El Griego: ὁδηγήσει ὑμᾶς εἰς... *os conducirá á toda la verdad;* tanto en lo que pertenece á los dogmas, como en lo que mira á las costumbres y al gobierno y establecimiento de la Iglesia. Por lo que mira á los fieles particulares, se entiende esto de todas las verdades que necesitan saber para salvarse.

6 El Espíritu Santo, que de toda eternidad procede del Padre y del Hijo, recibe del uno y del otro la esencial é infinita sabiduría, cuyas luces comunica á los hombres.

7 Esto es lo mismo que acaba de decir, que el Espíritu Santo recibe del Padre y del Hijo por su divina y eterna procesion de ambos, como de un principio, lo que el Hijo recibe del Padre por su divina generacion. No nos imaginemos que lo que el Hijo recibe del Padre, y lo que el Espíritu Santo recibe del Hijo, lo reciben por grados, y de una manera que distinga su naturaleza: porque esta divina generacion del Hijo, y esta eterna procesion del Espíritu Santo en nada perjudica á su perfecta igualdad con el Padre. Y así añade despues: *todo lo que tiene mi Padre es mio;* esto es, el Espíritu Santo lo ha recibido de mí, como yo mismo lo he recibido de mi Padre. S. Agust.

8 El Griego: λαμβάνει... *recibe, etc.*

9 Dentro de poco tiempo no me veréis, porque moriré: pero poco despues me volveréis á ver, porque resucitaré. Los Apóstoles ofuscados con la tristeza de que estaban sobrecogidos, no comprendieron lo que el Señor les decia. S. Chrysost.

17. Dixerunt ergò ex discipulis ejus ad invicem : Quid est hoc, quod dicit nobis : Modicùm, et non videbitis me : et iterum modicùm, et videbitis me : et quia vado ad Patrem?

18. Dicebant ergò : Quid est hoc, quod dicit, Modicùm? nescimus quid loquitur.

19. Cognovit autem Jesus, quia volebant eum interrogare, et dixit eis : De hoc quæritis inter vos quia dixi : Modicùm, et non videbitis me : et iterum modicùm, et videbitis me.

20. Amen, amen dico vobis : Quia plorabitis, et flebitis vos, mundus autem gaudebit : vos autem contristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium.

21. Mulier cùm parit, tristitiam habet, quia venit hora ejus : cùm autem pepererit puerum, jam non meminit pressuræ propter gaudium, quia natus est homo in mundum.

22. Et vos igitur nunc quidem tristitiam habetis, iterum autem videbo vos, et gaudebit cor vestrum : et gaudium vestrum nemo tollet à vobis.

23. Et in illo die me non rogabitis quidquam. [a] Amen, amen dico vobis : Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.

24. Usque modò non petistis quidquam in nomine meo. Petite, et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.

25. Hæc in proverbiis locutus sum vobis. Venit hora cùm jam non in proverbiis loquar vobis : sed palàm de Patre annuntiabo vobis.

26. In illo die in nomine meo petetis : et non dico vobis quia ego rogabo Patrem de vobis :

27. Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amastis, et credidistis, quia ego à Deo exivi.

17. Entonces algunos de sus discípulos se dijeron unos á otros : ¿Qué es esto que nos dice : Un poco, y no me veréis : y otro poco, y me veréis, y porque voy al Padre?

18. Y decian : ¿Qué es esto que nos dice, Un poco? no sabemos lo que dice.

19. Y entendió Jesus que le querian preguntar, y les dijo : Disputais entre vosotros de esto que dije : Un poco, y no me veréis : y otro poco, y me veréis.

20. En verdad, en verdad os digo : Que vosotros lloraréis, y gemiréis, mas el mundo se gozará [1] : y vosotros estaréis tristes, mas vuestra tristeza se convertirá en gozo.

21. La mujer cuando pare está triste, porque viene su hora : mas cuando ha parido un niño, ya no se acuerda del apuro por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo.

22. Pues tambien vosotros ahora ciertamente teneis tristeza, mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazon : y ninguno os quitará vuestro gozo [2].

23. Y en aquel dia no me preguntaréis nada [3]. En verdad, en verdad os digo : Que os dará el Padre todo lo que le pidiéreis en mi nombre [4].

24. Hasta aquí no habeis pedido nada en mi nombre. Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

25. Estas cosas os he hablado en parábolas [5]. Viene la hora en que ya no os hablaré por parábolas : mas os anunciaré claramente de mi Padre.

26. En aquel dia pediréis en mi nombre : y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros [6] :

27. Porque el mismo Padre os ama [7], porque vosotros me amásteis, y habeis creido que yo salí de Dios.

1 Vosotros lloraréis y gemiréis viéndome padecer y morir. Los príncipes de la Sinagoga, y los enemigos de mi nombre triunfarán por haber logrado su designio de quitarme de este mundo; mas su alegría se convertirá en confusion ; y vuestra tristeza en regocijo, luego que me viéreis resucitado.

2 La alegría que tendréis de verme resucitado ; porque mis enemigos no podrán ya nada contra mí. Esta alegría se verificó despues siempre mas y mas en los Apóstoles, aun en medio de sus sufrimientos y persecuciones : y fué cumplida y perfecta en el cielo, cuando al entrar en él les fué dicho : Entrad en el gozo de vuestro Señor. MATTH. XXV, 21.

3 No tendréis necesidad de preguntarme, como lo haceis ahora para ser instruidos. El Espíritu Santo, que os será dado, os instruirá de todo. Y en efecto Jesucristo el mismo dia de su resurreccion abrió el espíritu á sus discípulos para que entendiesen las Escrituras. Luc. XXIV, 45.

4 Pedir en nombre de Jesucristo, es pedir los bienes eternos que nos ha merecido con su muerte : es pedir con una entera confianza en solos sus méritos; y persuadidos por la fe que Dios no recibe favorablemente nuestras adoraciones, nuestras plegarias y nuestras acciones de gracias, sino cuando le son presentadas por Jesucristo nuestro único mediador.

5 La disposicion en que se hallaban los Apóstoles, hacia que mirasen como enigmas ó parábolas los discursos del Señor, que oian sin acabar de entenderlos, por la incompatibilidad que hallaban entre la persona del Cristo y del Hijo de Dios, con la indignidad de los tratamientos que debia sufrir. Por esto les dice, que se acercaba el tiempo en que por medio del Espíritu Santo les comunicaria los misterios de su Padre.

6 Porque esto dicho se está. Todo lo debeis esperar del amor que os tiene Dios Padre, como hijos que sois suyos y miembros de su Hijo.

7 El Griego : αὐτός, *él mismo*; esto es, de su propio impulso y voluntad.

a Suprà XIV, 13. Matth. VII, 7; XXI, 22. Marc. XI, 24. Luc. XI, 9. Jacob. I, 5.

28. Exivi à Patre, et veni in mundum : iterum relinquo mundum, et vado ad Patrem.

29. Dicunt ei discipuli ejus : Ecce nunc palàm loqueris, et proverbium nullum dicis.

30. Nunc scimus quia scis omnia, et non opus est tibi ut quis te interroget : in hoc credimus quia à Deo existi.

31. Respondit eis Jesus : Modò creditis?

32. [a] Ecce venit hora, et jam venit, ut dispergamini unusquisque in propria, et me solum relinquatis : et non sum solus, quia Pater mecum est.

33. Hæc locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis. In mundo pressuram habebitis : sed confidite, ego vici mundum.

28. Salí del Padre, y vine al mundo : otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

29. Sus discípulos le dicen : Hé aquí ahora hablas claramente, y no dices ningun proverbio.

30. Ahora conocemos, que sabes todas las cosas, y que no es menester que nadie te pregunte [1] : en esto creemos, que has salido de Dios.

31. Jesus les respondió : ¿Ahora creeis [2]?

32. Hé aquí viene, y ya es venida la hora, en que seais esparcidos cada uno por su parte, y que me dejeis solo : mas no estoy solo [3], porque el Padre está conmigo.

33. Esto os he dicho, para que tengais paz en mí. En el mundo tendréis apretura : mas tened confianza, que yo he vencido al mundo [4].

CAPÍTULO XVII.

Oracion que hizo Jesucristo á su Padre por la glorificacion de entrambos, por sus discípulos, y por los que habian de creer en él; para que los librase de mal, y todos fuesen una cosa; y últimamente para que el mundo conociese, que el Padre le habia enviado.

1. Hæc locutus est Jesus : et sublevatis oculis in cœlum, dixit : Pater, venit hora, clarifica Filium tuum, ut Filius tuus clarificet te.

2. [b] Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne, quod dedisti ei, det eis vitam æternam.

3. Hæc est autem vita æterna : Ut cognoscant te, solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum.

4. Ego te clarificavi super terram : opus consummavi, quod dedisti mihi ut faciam.

1. Estas cosas dijo Jesus : y alzando los ojos al cielo, dijo : Padre, viene la hora, glorifica á tu Hijo [5], para que tu Hijo te glorifique á tí.

2. Como le has dado poder sobre toda carne, para que todo lo que le diste á él, les dé á ellos vida eterna [6].

3. Y esta es la vida eterna [7] : Que te conozcan á tí solo Dios verdadero, y á Jesucristo á quien enviaste.

4. Yo te he glorificado sobre la tierra [8] : he acabado la obra, que me diste á hacer.

1 Porque conoces los pensamientos, y sabes lo que te se quiere preguntar antes de hacerlo.

2 Como si dijera : ¿Despues de tantas pruebas, que os he dado, y habeis visto, de que soy el Hijo de Dios, ahora lo creeis? Ó tambien : ¿Decis, que ahora creeis, persuadidos á que teneis una firme y sólida fe? Presto veremos la prueba. De aquí á poco tiempo cada uno de vosotros huirá por su lado, y me abandonará dejándome solo : y entonces veréis, cuan flaca y débil es vuestra fe. Pero aunque me vea abandonado de los hombres, no quedaré solo; porque estará conmigo mi Padre, que vale por todo. El que tiene á Dios por protector, y se halla cubierto con el escudo de su divina misericordia, no está solo, aunque todo el mundo se conjure contra él.

3 *Mas no estoy solo : Epanortosis*, ó correccion, que es cuando se corrige ó quita lo que se dijo, para substituir otra cosa mas propia y significativa.

4 Os he advertido todas estas cosas, para que entendais, que vuestra paz y seguridad la habeis de poner en mí, y en los auxilios de mi gracia. En el mundo solamente hallaréis aflicciones, angustias y trabajos; mas no os acobardeis por eso, porque vais á combatir contra un mundo, que yo ya he vencido y sujetado.

5 Resucitándole, y elevándole al cielo, para que él tambien os glorifique, haciendo, que seais conocido, y adorado por todo el mundo. S. AGUSTIN.

6 *Sobre toda carne*, sobre todas las criaturas, *sobre toda la Iglesia. Ad Ephes.* I, 22. Para que dé la vida eterna á todos aquellos, que le diste á él. Es *helenismo*, y á mas de la figura silepsis, que dejamos ya explicada, hay la de un hiperbaton, ó irregular trasposicion de palabras. Cuanto es de sí, á todos vino á salvar; pero solo se salvarán aquellos que trajo el Padre, y que le dió el Padre, predestinándolos en su Hijo. S. AGUSTIN.

7 El medio de llegar á la vida eterna, es conocer á Dios, y á Jesucristo su Hijo con una fe viva, y que obra por la caridad. Los Gentiles no conocian al verdadero Dios, ni al Salvador. Los Hebréos conocian al verdadero Dios; mas no conocieron al Salvador, antes le desecharon. Y el Señor ruega por los unos y por los otros.

8 Con mi encarnacion, con la santidad de mi vida, con mis milagros, con mis sufrimientos, y con mi muerte he consumado la redencion de los hombres, que me habias encargado estando ya para acabar mi sacrificio, y obedeciendo yo tus órdenes hasta la muerte.

a Matth. XXVI, 31. Marc. XIV, 27. — *b* Matth. XXVIII, 18.

5. Et nunc clarifica me tu Pater apud temetipsum, claritate, quam habui priùs quàm mundus esset, apud te.

5. Ahora pues, Padre, glorificame tú en ti mismo con aquella gloria, que tuve en tí, antes que fuese el mundo [1].

6. Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo: Tui erant, et mihi eos dedisti, et sermonem tuum servaverunt.

6. He manifestado tu nombre á los hombres, que me diste del mundo [2]: Tuyos eran [3], y me los diste á mí, y guardaron tu palab

7. Nunc cognoverunt, quia omnia, quæ dedisti mihi, abs te sunt:

7. Ahora han conocido, que todas las cosas, que me diste, de tí son.

8. Quia verba, quæ dedisti mihi, dedi eis: et ipsi acceperunt, et cognoverunt verè quia à te exivi, et crediderunt quia tu me misisti.

8. Porque les he dado las palabras [4], que me diste: y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente, que yo salí de tí, y han creido que tú me enviaste.

9. Ego pro eis rogo: Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi, quiá tui sunt:

9. Yo ruego por ellos: No ruego por el mundo [5], sino por estos, que me diste, porque tuyos son:

10. Et mea omnia tua sunt, et tua mea sunt: et clarificatus sum in eis.

10. Y todas mis cosas son tuyas, y las tuyas son mias [6]: y en ellas he sido clarificado.

11. Et jam non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te venio. Pater sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi: ut sint unum, sicut et nos.

11. Y ya no estoy en el mundo [7], mas estos están en el mundo, y yo voy á ti. Padre santo, guarda por tu nombre [8] á aquellos, que me diste: para que sean una cosa, como tambien nosotros [9].

12. Cùm essem cum eis, ego servabam eos in nomine tuo. [a] Quos dedisti mihi, custodivi, et nemo ex eis periit, [b] nisi filius perditionis, ut Scriptura impleatur.

12. Mientras que yo estaba con ellos [10], los guardaba en tu nombre [11]. Guardé á los que me diste [12], y no pereció ninguno de ellos, sino el hijo de perdicion [13], para que se cumpliese la Escritura.

13. Nunc autem ad te venio, et hæc loquor in mundo, ut habeant gaudium meum impletum in semetipsis.

13. Mas ahora voy á tí, y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en si mismos [14].

1 Pide, que en recompensa de sus abatimientos, y de la fidelidad, con que ha cumplido las órdenes de su Padre, sea admitida su santa Humanidad á la participacion de la gloria, que goza como Dios de toda eternidad en el seno de su Padre.

2 Que habiendo sacado, y separado del número de los mundanos, han venido á ser mis discípulos, y oir mi doctrina. En este versículo se comprende por grados toda la suma de nuestra salud. Cuando dice *eran tuyos*, declara la eterna eleccion, que estaba escondida en el beneplácito de Dios, y que es el fundamento de nuestra salud. Despues cuando añade, *que tú me diste, y á los que yo manifesté tu nombre*, significa la declaracion de aquel eterno decreto, hecha en Cristo, el cual abrazado por la fe, nos justifica y santifica, para que por último muriendo en gracia, gocemos de aquella gloria de la eleccion. *Roman.* VIII, 30. *Ephes.* I, 4 *et* 5.

3 Porque no solo los criaste, sino que los predestinaste, y escogiste *ab æterno*, para que me siguiesen, creyesen en mí, y confesasen, que soy el Cristo y el Salvador de los hombres. S. Thom.

4 De vida eterna.

5 Véase en el *cap.* XIV, 17, lo que se debe entender aquí por el *mundo*. Cristo no ruega aquí por los impíos, incrédulos, y necios amadores del mundo, sino por los que aman al Padre, y pertenecen á su grey. S. Agustin. Era esta una oracion especial y eficaz.

6 Porque siendo absolutamente una misma la naturaleza, no puede haber diferencia entre las Personas, por lo que hace á la dignidad y á la gloria: y no puede una Persona poseer una perfeccion, que no la posea la otra juntamente con ella.

7 Jesucristo habla á su eterno Padre, como si estuviera ya muerto, porque iba á morir; y le recomienda á sus discípulos para el tiempo, que no gozarian visiblemente de su presencia, como la gozaban entonces.

8 Por tu bondad, en tu amistad y en tu gracia.

9 Que estén unidos entre sí por la caridad tan estrechamente, que esta union sea una imagen de la unidad substancial, que hay entre el Padre y el Hijo.

10 El Griego: ἐν τῷ κόσμῳ, *en el mundo*. — 11 Por vuestro poder, y por vuestra gracia.

12 MS. *E curie los que diste á mí.*

13 Judas. No se perdió este, porque la Escritura habia anunciado, que se perderia, sino que la Escritura lo anunció, porque Judas se habia de perder, y porque el Espíritu Santo, que hablaba por boca de David, veia el enorme delito de este apóstata. Santo Thomás.

14 Para que gocen interiormente del consuelo, que da una buena conciencia, una fe viva, y una fe con la que

a Infrà XVIII, 9. — *b* Psalm. CVIII, 8.

14. Ego dedi eis sermonem tuum, et mundus eos odio habuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de mundo.

14. Yo les di tu palabra [1], y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

15. Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos à malo.

15. No te ruego, que los quites del mundo, sino que los guardes del mal [2].

16. De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo.

16. No son del mundo, así como tampoco yo soy del mundo.

17. Sanctifica eos in veritate. Sermo tuus veritas est.

17. Santifícalos con tu verdad [3]. Tu palabra es la verdad.

18. Sicut tu me misisti in mundum, et ego misi eos in mundum.

18. Como tú me enviaste al mundo, tambien yo los he enviado al mundo [4].

19. Et pro eis ego sanctifico meipsum: ut sint et ipsi sanctificati in veritate.

19. Y por ellos yo me santifico á mí mismo [5]: para que ellos sean tambien santificados en verdad.

20. Non pro eis autem rogo tantùm, sed et pro eis, qui crediturí sunt per verbum eorum in me:

20. Mas no ruego tan solamente por ellos, sino tambien por los que han de creer [6] en mí por la palabra de ellos:

21. Ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus, quia tu me misisti.

21. Para que sean todos una cosa [7], así como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que tambien sean ellos una cosa en nosotros: para que el mundo crea, que tú me enviaste [8].

22. Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis: ut sint unum, sicut et nos unum sumus.

22. Yo les he dado la gloria [9], que tú me diste: para que sean una cosa, como tambien nosotros somos una cosa.

23. Ego in eis, et tu in me: ut sint consummati in unum: et cognoscat mundus quia tu me misisti, et dilexisti eos, sicut et me dilexisti.

23. Yo en ellos [10], y tú en mí: para que sean consumados en una cosa: y que conozca el mundo, que tú me has enviado, y que los has amado, como tambien me amaste á mí.

24. Pater, quos dedisti mihi, volo ut ubì sum ego, et illi sint mecum: ut videant claritatem meam, quam dedisti mihi: quia

24. Padre, quiero que aquellos, que tú me diste, estén conmigo en donde yo estoy: para que vean mi gloria, que tú me diste: porque me

vivan seguros de que el brazo del Señor los sostendria contra los ataques de sus enemigos, y contra todos los esfuerzos del siglo.

1 Yo les he confiado la verdad de vuestra palabra, y porque han seguido esta verdad, han sido aborrecidos de los mundanos. No han visto en ellos sentimientos de la carne y de la tierra, y los han aborrecido, porque condenan su espíritu y sus máximas, como yo tambien las condeno.

2 Quiero que trabajen en el mundo, y que merezcan trabajando en la conversion del mundo. Despues que se hayan labrado la corona, sacadlos en paz de él, y entre tanto libradlos de todo mal, de la corrupcion del mundo, de la malicia, y de las tentaciones del espíritu maligno. El Griego: ἐκ τοῦ πονηροῦ, *del malo ó del espíritu maligno.*

3 El Griego: ἐν τῇ ἀληθείᾳ σου, *en tu verdad.* Conságralos por la uncion de tu Espíritu, que les dé una santidad interior y verdadera, y que los haga dignos ministros de tu palabra, que es la verdad misma.

4 Para trabajar en la misma obra; pero con esta considerable diferencia, que Jesucristo era el autor de la reconciliacion del mundo con Dios; mas los Apóstoles eran sus ministros para la dispensacion de la palabra, y de los sacramentos.

5 Yo me *consagro, y ofrezco en sacrificio*, para que ellos verdaderamente sean santos, y se consagren á tu servicio como verdaderos sacerdotes, de quienes los antiguos no fueron sino imágenes muy imperfectas.

6 Ruega el Señor públicamente en calidad de *Pontífice* por todos los suyos, que creian en él, y habian de creer en la serie de todos los siglos hasta el fin del mundo.

7 *Una cosa:* Jesucristo por medio de esta comparacion no pretende, que los fieles sean una misma cosa entre sí, del mismo modo, que él es una misma cosa con el Padre; porque esta unidad del Padre con el Hijo consiste en τῇ ὁμοουσίᾳ, ó en la consubstancialidad: mas la de los fieles en τῇ ὁμονοίᾳ, en la conformidad de las voluntades ó ánimos. *Actor.* IV, 32. La unidad entre el Padre y el Hijo es esencial: Joann. X, 30, y XIV, 9, 10, mas la de los fieles entre sí y con Cristo, es espiritual y mística. *Roman.* XII, 5. *Ephes.* IV, 3.

8 Para que esta union de los hijos de Dios formada por la fe y la caridad, obligue al mundo, por incrédulo que sea, á confesar, que la religion de Jesucristo es la obra de Dios, y que Jesucristo es el Hijo del Eterno Padre.

9 Así como tengo yo la gloria de ser Hijo de Dios por naturaleza, del mismo modo les he comunicado la de que sean hijos de Dios por adopcion y por gracia.

10 Porque me he revestido de su naturaleza; porque les he comunicado mi Espíritu por el amor que les tengo; y finalmente por la Eucaristía, que les dejo, para que participando de mi cuerpo y de mi sangre, estén unidos con Dios el Padre, y con Jesucristo, y los unos con los otros con el lazo de una perfecta caridad.

dilexisti me ante constitutionem mundi.

has amado antes del establecimiento del mundo[1].

25. Pater juste, mundus te non cognovit: ego autem te cognovi: et hi cognoverunt, quia tu me misisti.

25. Padre justo, el mundo no te ha conocido: mas yo te he conocido: y estos han conocido que tú me enviaste.

26. Et notum feci eis nomen tuum, et notum faciam: ut dilectio, quà dilexisti me, in ipsis sit, et ego in ipsis.

26. Y les hice conocer tu nombre, y lo haré conocer[2]: para que el amor, con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

CAPITULO XVIII.

Prision de Jesucristo. Es conducido á Anás y á Caiphás. Responde al pontífice, y recibe una cruel bofetada. San Pedro le niega tres veces. Es presentado á Pilato, á quien declara, que su reino no es de este mundo. Pilato quiere salvar al Señor; mas el pueblo pide con instancia, que suelte á Barrabás, y que haga morir á Jesucristo.

1. Hæc cùm dixisset Jesus, [a] egressus est cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse, et discipuli ejus.

1. Cuando Jesus hubo dicho estas cosas, salió[3] con sus discípulos de la otra parte del arroyo de Cedron[4], en donde habia un huerto, en el cual entró él, y sus discípulos.

2. Sciebat autem et Judas, qui tradebat eum, locum: quia frequenter Jesus convenerat illuc cum discipulis suis.

2. Y Judas, que lo entregaba, sabia tambien aquel lugar: porque muchas veces concurria allí Jesus con sus discípulos.

3. [b] Judas ergò cùm accepisset cohortem, et à pontificibus, et Pharisæis ministros, venit illuc cum laternis, et facibus, et armis.

3. Judas pues, habiendo tomado una cohorte[5], y los alguaciles de los pontífices, y de los Phariséos, vino allí con linternas, y con hachas, y con armas.

4. Jesus itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, et dixit eis: Quem quæritis?

4. Mas Jesus, sabiendo todas las cosas, que habian de venir sobre él, se adelantó, y les dijo: ¿Á quién buscais?

5. Responderunt ei: Jesum Nazarenum. Dicit eis Jesus: Ego sum. Stabat autem et Judas, qui tradebat eum, cum ipsis.

5. Le respondieron: Á Jesus Nazareno[6]. Jesus les dice: Yo soy. Y Judas, aquel que lo entregaba, estaba tambien con ellos.

6. Ut ergò dixit eis: Ego sum: abierunt retrorsum, et ceciderunt in terram.

6. Luego pues que les dijo: Yo soy: volvieron atrás, y cayeron en tierra[7].

1 Deseo ardientemente, que todos tus escogidos tengan tambien parte en mi eterna felicidad, y que me vean en los cielos sentado á tu diestra en aquella gloria, que amorosamente me destinaste desde antes de la creacion del mundo.

2 Despues de mi resurreccion, para que te amen mas, y se hagan mas dignos de un amor semejante á aquel, que tú me tienes; y que yo esté unido con ellos, como la cabeza con sus miembros.

3 De la ciudad.

4 Se llamó así de la palabra hebréa קדר, tenebroso, obscuro, ó porque sus aguas eran turbias, ó por la sombra que le hacian los muchos árboles que habia á sus dos orillas. Era un torrente, que corria entre la ciudad de Jerusalém, y el monte de las Olivas. David, que pasó este mismo torrente huyendo de su hijo Absalón para retirarse al desierto, *II Reg.* xv, 23, fué una excelente figura de Jesucristo, que le pasó tambien, no para huir de sus enemigos, sino para ponerse en sus manos, y entregarse á la muerte.

5 Era un cuerpo de tropas de quinientos á seiscientos hombres, como si dijéramos un batallon ó escuadron, mandadas por un oficial, que los Romanos llamaban *tribuno*, y nosotros pedemos llamar coronel. Es muy verosímil, que los pontífices, y Phariséos le dieran toda esta tropa, temiendo que el pueblo se alborotase para defenderlo. Véase el *capít.* xxvi, 5, de S. Math. y el xiv, 2, de S. Márcos.

6 Ofuscados entre tanta luz, no conocieron al mismo que buscaban, y que veian todos los dias; queriendo el Señor darles á entender con esto, que estaba en su mano el dejarse hallar, ó no, como quisiese.

7 ¿Qué se ha hecho, exclama S. Agustin, ese formidable poder de tantas gentes armadas, y llenas de furor contra Jesucristo? Él mismo se descubre, y declara que es aquel á quien buscan: y esta sola palabra los abate, y los desarma; porque el que la hablaba era un Dios omnipotente, que se ocultaba bajo la enfermedad de la carne del hombre.

a II Reg. xv, 23. Matth. xxvi, 36. Marc. xiv, 32. Luc. xxii, 39. — *b* Matth. xxvi, 47. Marc. xiv, 43. Luc. xxii, 47.

7. Iterum ergò interrogavit eos: Quem quæritis? Illi autem dixerunt: Jesum Nazarenum.

7. Mas les volvió á preguntar: ¿Á quién buscais? Y ellos dijeron: Á Jesus Nazareno.

8. Respondit Jesus: Dixi vobis, quia ego sum: si ergò me quæritis, sinite hos abire.

8. Respondió Jesus: Os he dicho que yo soy: pues si me buscais á mí, dejad ir á estos.

9. Ut impleretur sermo, quem dixit: [a] Quia quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quemquam.

9. Para que se cumpliese la palabra, que dijo: De los que me diste, á ninguno de ellos perdí[1].

10. Simon ergò Petrus habens gladium eduxit eum: et percussit pontificis servum: et abscidit auriculam ejus dexteram. Erat autem nomen servo Malchus.

10. Mas Simon Pedro, que tenia una espada, la sacó: é hirió á un siervo del pontífice: y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malcho.

11. Dixit ergò Jesus Petro: Mitte gladium tuum in vaginam. Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?

11. Jesus entonces dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina. El cáliz, que me ha dado el Padre, ¿no lo tengo de beber[2]?

12. Cohors ergò, et tribunus, et ministri Judæorum comprehenderunt Jesum, et ligaverunt eum:

12. La cohorte pues, y el tribuno, y los ministros de los Judíos prendieron á Jesus, y lo ataron[3]:

13. Et adduxerunt eum ad [b] Annam primùm, erat enim socer Caiphæ, qui erat pontifex anni illius.

13. Y lo llevaron primero á Anás[4], porque era suegro de Caiphás, el cual era pontífice de aquel año.

14. Erat autem Caiphas, [c] qui consilium dederat Judæis: Quia expedit, unum hominem mori pro populo.

14. Y Caiphás era el que habia dado el consejo á los Judíos: Que convenia que muriese un hombre por el pueblo.

15. Sequebatur autem Jesum Simon Petrus, et alius discipulus. Discipulus autem ille erat notus pontifici, et introivit cum Jesu in atrium pontificis.

15. Simon Pedro, y otro discípulo seguian á Jesus[5]. Y aquel discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesus en el atrio del pontífice.

16. Petrus autem stabat ad ostium foris. [d] Exivit ergò discipulus alius, qui erat notus pontifici, et dixit ostiariæ: et introduxit Petrum.

16. Mas Pedro estaba fuera á la puerta. Y salió el otro discípulo, que era conocido del pontífice, y lo dijo á la portera: é hizo entrar á Pedro.

17. Dicit ergò Petro ancilla ostiaria: Numquid et tu ex discipulis es hominis istius? Dicit ille: Non sum.

17. Y dijo á Pedro la criada portera: ¿No eres tú tambien de los discípulos de ese hombre? Dice él: No soy.

18. Stabant autem servi, et ministri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciebant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefaciens se.

18. Los criados, y los ministros estaban en pié á la lumbre[6], porque hacia frio, y se calentaban: y Pedro se estaba tambien en pié calentándose con ellos.

19. Pontifex ergò interrogavit Jesum de discipulis suis, et de doctrina ejus.

19. El pontífice pues preguntó á Jesus sobre sus discípulos, y sobre su doctrina.

1 Estas palabras tomadas del capítulo precedente, v. 12, se entienden allí de la pérdida del alma, y aquí de la pérdida de la vida corporal.

2 Como si le dijera: ¿Crees, Pedro, que recibo yo de las manos de los Judíos este cáliz de mi pasion, y de mi muerte? No sin duda. Ellos son los instrumentos por la malicia de su voluntad, y por la corrupcion de su corazon. Mi Padre es el que me lo presenta, para que yo lo beba por la redencion del universo; no los Judíos, que en mi muerte solo pretenden saciar su furor.

3 Los soldados se levantaron de tierra por un efecto sin duda del mismo poder, que los derribó. Causa verdaderamente asombro, como no volvieron sobre sí aquellos Judíos, que fueron á prender á Jesucristo en vista de un prodigio tan grande: tan extremada era su ceguedad y dureza.

4 Anás habia sido soberano pontífice, y tenia una hija casada con Caiphás, que lo era aquel año. Por respeto á sus canas, á las dignidades que habia obtenido, y á la conexion de parentesco, que tenia con Caiphás, fué sin duda porque le presentaron primero á Jesus. Ó el mismo Caiphás por deferencia y obsequio á su suegro, ordenó tal vez al comandante de aquella gavilla, que se lo presentase primeramente.

5 En el *cap.* xxvi de S. Mathéo se ha hablado ya de la negacion de S. Pedro. Este discípulo creen algunos, que fué el mismo S. Juan, que escribe esta historia. S. Agustin, y otros Intérpretes sienten, que no se debe afirmar lo que el Evangelista no dice expresamente. Se puede creer tambien con algun fundamento, que fué alguno de los discípulos ocultos del Señor.

6 El Griego: ἀνθρακιὰν πεποιηκότες, *encendiendo fuego.*

a Suprà xvii, 12. — *b* Luc. xxiii, 2. — *c* Suprà xi, 49. — *d* Matth. xxvi, 58. Marc. xiv, 54. Luc. xxii, 55

20. Respondit ei Jesus: Ego palàm locutus sum mundo: ego semper docui in Synagoga, et in templo, quò omnes Judæi conveniunt: et in occulto locutus sum nihil.

20. Jesus le respondió: Yo manifiestamente he hablado al mundo: yo siempre he enseñado en la Sinagoga, y en el templo, adonde concurren [1] todos los Judíos: y nada he hablado en oculto.

21. Quid me interrogas? Interroga eos, qui audierunt quid locutus sim ipsis: ecce hi sciunt quæ dixerim ego.

21. ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta á aquellos, que han oido lo que yo les hablé: hé aquí estos saben lo que yo he dicho.

22. Hæc autem cùm dixisset, unus assistens ministrorum dedit alapam Jesu, dicens: Sic respondes pontifici?

22. Cuando esto hubo dicho, uno de los ministros que estaban allí, dió una bofetada á Jesus, diciendo: ¿Así respondes al pontífice?

23. Respondit ei Jesus: Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, quid me cædis?

23. Jesus le respondió: Si he hablado mal, da testimonio del mal: mas si bien, ¿porqué me hieres?

24. [a] Et misit eum Annas ligatum ad Caipham pontificem.

24. Y Anás lo envió [2] atado al pontífice Caiphás.

25. Erat autem Simon Petrus stans, et calefaciens se. [b] Dixerunt ergò ei: Numquid et tu ex discipulis ejus es? Negavit ille, et dixit: Non sum.

25. Estaba pues allí en pié Simón Pedro calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú tambien de sus discípulos? Negó él, y dijo: No soy.

26. Dicit ei unus ex servis pontificis, cognatus ejus, cujus abscidit Petrus auriculam: Nonne ego te vidi in horto cum illo?

26. Dícele uno de los criados del pontífice, pariente de aquel, á quien Pedro habia cortado la oreja: ¿No te ví yo á tí en el huerto con él?

27. Iterum ergò negavit Petrus: et statim gallus cantavit.

27. Y otra vez negó Pedro: y luego cantó el gallo [3].

28. [c] Adducunt ergò Jesum à Caipha in prætorium. Erat autem manè: et ipsi non introierunt in prætorium, ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha.

28. Llevan pues á Jesus desde casa de Caiphás al pretorio [4]. Y era por la mañana: y ellos no entraron en el pretorio, por no contaminarse [1], y por poder comer la Pascua [2].

1 El Griego: πάντοτε, *de todas partes.*

2 *Misit.* Este es un hebraismo: el pretérito perfecto por el pluscuamperfecto; porque los Hebréos carecen de este tiempo: *habia enviado.* Otros Intérpretes toman el *misit* en su propio tiempo, *envió.* Todo lo que aquí se refiere desde el v. 19, se cree haber acaecido en casa de Anás, adonde primeramente llevaron al Señor: v. 13.

3 Parece que se halla alguna diversidad en la narracion, que hacen los evangelistas sobre la triple negacion de S. Pedro; pero si se ponen en su órden natural las circunstancias, que la acompañaron, se hallará, que no hay la mas mínima contradiccion en lo que refieren. Pedro, y los otros discípulos, luego que vieron al Señor en poder de los soldados, y de los otros ministros, huyeron todos, MATTH. XXVI, 56. Pedro, reflexionando un poco, y conociendo su flaqueza, volvió paso atrás, y se resolvió á ir siguiendo al Señor, aunque de lejos, *v.* 58. En el camino encontró otro discípulo, que S. Juan no nombra, *cap.* XVIII, 15, y que los Intérpretes griegos creen que fué el mismo S. Juan. Este era conocido del pontífice, se adelantó á entrar en su casa, y facilitó la entrada á Pedro, hablando á la portera, para que no se la estorbase, *ibid.* La portera al entrar, temiendo que fuese algun discípulo del Señor, se lo preguntó, como dice aquí S. JUAN *v.* 17: y certificándose mas, despues de haber entrado lo dijo asertivamente, como lo refieren los otros evangelistas. Pedro lo negó, diciendo, que no conocia á tal hombre, ni sabia de quien se hablaba; y entonces fué cuando el gallo cantó la primera vez. MARC. XIV, 68. Pedro entonces, viéndose descubierto, y lleno de temor, quiso salirse fuera, y huir de aquel lugar; pero hallando la puerta cerrada, y buscando alguno que se la abriese, la apresuracion que mostró, sirvió para confirmar la sospecha de que verdaderamente era uno de los discípulos de Jesucristo. Así que estando ya cerca de la puerta con designio de salir, otra criada, que lo apercibió, dijo á los que allí se hallaban: *Este estaba tambien con Jesus de Nazareth.* MATTH. XXVI, 71. S. LUCAS pone estas palabras en boca de uno de los hombres, que allí estaban, XXII, 58; pero los que oyeron á la portera pudieron repetir y confirmar lo mismo que ella decia. Pedro mas perplejo é intimidado, no solamente lo negó, sino que añadió un juramento, MATTH. XXVI, 72, diciendo, que no lo conocia. Últimamente acosado del frio, se arrimó á los que por la misma razon se estaban calentando, y allí, embestido por unos y por otros, negó tercera vez al Señor, haciendo imprecaciones contra sí mismo; el gallo cantó segunda vez, y apartándose de allí, el Señor se volvió á él, y le miró. Esta mirada del Señor le hizo conocer su grande caida, y se salió de la casa llorando amargamente.

4 *Pretorio* en su orígen significaba entre los Romanos la tienda del general de los ejércitos, á quien ellos llamaban *pretor*, como que en él residia la suprema autoridad. En los tiempos sucesivos se dió este nombre al palacio de los gobernadores, que enviaban los Romanos á las provincias. Aquí puede significar la sala de audiencia, en donde oia de justicia.

a Matth. XXVI, 57. Marc. XIV, 53. Luc. XXII, 54. — *b* Matth. XXVI, 69. Marc. XIV, 67. Luc. XXII, 56. — *c* Matth. XXVII, 2. Marc. XV, 1. Luc. XXIII, 1. Actor. X, 28; XI, 3

29. Exivit ergò Pilatus ad eos foràs, et dixit: Quam accusationem affertis adversùs hominem hunc?

29. Pilato pues salió fuera á ellos, y dijo: ¿Qué acusacion traeis contra este hombre?

30. Responderunt, et dixerunt ei: Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum.

30. Respondieron, y le dijeron: Si este no fuera malhechor, no te lo hubiéramos entregado [3].

31. Dixit ergò eis Pilatus: Accipite eum vos, et secundùm legem vestram judicate eum. Dixerunt ergò ei Judæi: Nobis non licet interficere quemquam.

31. Pilato les dijo entonces: Tomadle allá vosotros, y juzgadle segun vuestra ley [4]. Y los Judíos le dijeron: No nos es lícito á nosotros matar á alguno [5].

32. [a] Ut sermo Jesu impleretur, quem dixit, significans quà morte esset moriturus.

32. Para que se cumpliese la palabra, que Jesus habia dicho, señalando de qué muerte habia de morir.

33. [b] Introivit ergò iterum in prætorium Pilatus, et vocavit Jesum, et dixit ei: Tu es rex Judæorum?

33. Volvió pues á entrar Pilato en el pretorio, y llamó á Jesus, y le dijo: ¿Eres tú el rey de los Judíos [6]?

1 Los Judíos creian, que entrando en una casa de un gentil, contraian una impureza legal, que los impedia tener parte en las ceremonias de la religion, á lo menos hasta la tarde del mismo dia. Muy escrupulosos andaban los Judíos en no querer entrar en el palacio de un juez infiel, al mismo tiempo que no hacian escrúpulo de cometer el mas horrendo y detestable de todos los delitos cometidos en todos los siglos, derramando la sangre del mas inocente de todos los hombres.

2 La comida pascual. Los otros evangelistas refieren, que Jesucristo habia comido el cordero pascual la tarde antecedente: y hay fundamento para creer, que los Judíos habian hecho lo mismo. Y así estas palabras de S. Juan se deben entender, no del cordero pascual, sino de las víctimas pacíficas, que los particulares ofrecian durante la solemnidad de la Pascua, cuya carne comian. Estas víctimas pascuales algunas veces son llamadas *Pascuas* en la Escritura. Aquí ocurre una gravísima dificultad. Los otros evangelistas parece que unánimemente dicen, que Jesucristo celebró la Pascua el mismo dia que los Judíos, pues afirman, que la celebró el primer dia de los Ázimos, en que debia inmolarse el cordero pascual, MATTH. XXVI, 17. MARC. XIV, 12. LUC. XXII, 7: y aquí S. JUAN en términos formales da á entender, que el Señor fué crucificado el mismo dia, ó la vigilia de la Pascua de los Judíos. Aunque los Judíos contaban algunas veces al uso de los Romanos desde una media noche hasta la otra siguiente; pero su manera mas ordinaria de contar era, desde que el sol se ponia hasta que otro dia se volvia á poner. Y así la Pascua una vez es señalada el 14 de Nisán, *Exod.* XII, 28, y otras el dia 15, *Levit.* XXIII, 6, porque el 14 acababa al ponerse el sol, é inmediatamente comenzaba el 15: y como la cena se celebraba de noche, era ya esto propiamente el dia 15: y por esta razon, segun esta manera de contar, podia decirse, que fué el mismo dia, ó la vigilia de la Pascua de los Judíos. Además de la solucion, que dejamos apuntada, la que se sigue comunmente es la de PABLO BURGENSE. Supone, que los Judíos siguiendo sus tradiciones, cuando la fiesta de la Pascua caia en el dia que precede inmediatamente al sábado, la trasladaban al mismo sábado, por no tener dos dias seguidos de reposo. Y segun esta suposicion, el Señor celebró la Pascua el 14 de Nisán el mismo dia que mandaba la ley; pero no con los Judíos, que conforme á sus tradiciones la trasladaron al dia siguiente. Así que S. MATHÉO, S. MÁRCOS, y S. LUCAS, tienen razon de decir, que el dia en que Jesucristo ordenó á sus discípulos, que se preparase la Pascua, era *el dia de los Ázimos en que se habia de inmolar*, ἡ ἡμέρα τῶν ἀζύμων ἐν ᾗ ἔδει θύεσθαι τὸ πάσχα: y SAN JUAN no tiene menos razon de decir, que este dia era la vigilia de la Pascua de los Judíos, que efectivamente la celebraron el siguiente.

3 Como quien dice: Poca merced nos haceis, ó gobernador, en preguntarnos de este modo. ¿No basta nuestra palabra, y que te le traigamos aquí como reo, para que tú sin otra informacion le condenes? ¡Extraña forma de juicio!

4 Porque sabia Pilato, que este era un negocio de religion, y no queria mezclarse en él, puesto que el Synedrio ó consejo de los Judíos era el que entendia en tales negocios.

5 Como si dijeran: El delito de este hombre merece la muerte; mas nosotros no tenemos facultades para castigar delitos de esta especie. El consejo acababa de pronunciar sentencia de muerte contra el Señor, diciendo, que habia blasfemado, y podian apedrearle si hubieran querido, como hicieron despues con S. Estéban; porque esta era la pena con que castigaba la ley á los blasfemos. Mas como el furor de los Judíos se extendia no solo á condenarle á muerte, sino á muerte la mas afrentosa, y que se daba solamente á los esclavos: y como por otra parte se debia cumplir lo que el Señor habia significado, que moriria en una cruz, por eso le entregaron al magistrado romano, acusándole despues de sedicioso, y de reo de Estado, como que á él y no á ellos tocaba conocer, y castigar semejantes delitos: y porque entre los Judíos no era usado este género de muerte.

6 ¿El Mesías, ese rey, que los Judíos esperan?

a Matth. XX, 19. — *b* Matth. XXVII, 11. Marc. XV, 2. Luc. XXIII, 3.

34. Respondit Jesus : A temetipso hoc dicis, an alii dixerunt tibi de me?

35. Respondit Pilatus : Numquid ego judæus sum? Gens tua, et pontifices tradiderunt te mihi : quid fecisti?

36. Respondit Jesus : Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent ut non traderer Judæis : nunc autem regnum meum non est hinc.

37. Dixit itaque ei Pilatus : Ergò rex es tu? Respondit Jesus : Tu dicis quia rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati : omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam.

38. Dicit ei Pilatus : Quid est veritas? Et cùm hoc dixisset, iterum exivit ad Judæos, et dicit eis : Ego nullam invenio in eo causam.

39. [a] Est autem consuetudo vobis ut unum dimittam vobis in Pascha : vultis ergò dimittam vobis regem Judæorum?

40. Clamaverunt ergò rursum omnes, dicentes : Non hunc, sed Barabbam. Erat autem Barabbas latro.

34. Respondió Jesus : ¿Dices tú esto de ti mismo, ó te lo han dicho otros de mi [1]?

35. Respondió Pilato : ¿Soy acaso yo judío? Tu nacion, y los pontífices te han puesto en mis manos : ¿qué has hecho [2]?

36. Respondió Jesus : Mi reino no es de este mundo [3]. Si de este mundo fuera mi reino, mis ministros sin duda pelearian, para que yo no fuera entregado á los Judíos : mas ahora mi reino no es de aquí.

37. Entonces Pilato le dijo : ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesus : Tú dices que yo soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio á la verdad : todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz [4].

38. Pilato le dice : ¿Qué cosa es verdad [5]? Y cuando esto hubo dicho [6], salió otra vez á los Judíos, y les dijo : Yo no hallo en él ninguna causa.

39. Costumbre teneis vosotros que os suelte uno en la Pascua : ¿quereis pues que os suelte al rey de los Judíos?

40. Entonces volvieron á gritar todos diciendo : No á este, sino á Barrabás. Y Barrabás era un ladron.

CAPÍTULO XIX.

Pilato hace azotar á Jesucristo. Los Judíos no se contentan con esto. Pilato intimidado por ellos, y dando antes un testimonio de la inocencia del Señor, le condena á muerte. Jesus carga con la cruz, y es crucificado entre dos ladrones. Pilato pone el título sobre la cruz. Los soldados reparten entre sí los vestidos del Señor, y echan suertes sobre su túnica. Jesus desde la cruz, encomienda su Madre á Juan su amado discípulo. Tiene sed el Señor, y le presentan vinagre. Entrega su espíritu. Le abren el costado con una lanza, y sale de él agua y sangre. Embalsaman su cuerpo, y le ponen en el sepulcro.

1. [b] Tunc ergò apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit.

2. Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti ejus : et veste purpureà circumdederunt eum.

1. Pilato pues tomó entonces á Jesus, y azotóle [7].

2. Y los soldados tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza : y le vistieron un manto de púrpura.

1 Esto es, ¿crees tú que yo soy rey, ó lo dices solamente por los informes que te dan de mí mis enemigos? Si lo primero, tú, como gobernador que eres, puedes saber é informarte, si yo jamás he dicho alguna cosa que pueda dar la menor sospecha de haber querido hacer alguna novedad en el Estado. Y si lo segundo, debes tener la mayor atencion en que mis acusadores no te sorprendan, abusando de tu demasiada credulidad.

2 ¿Me tienes á mí por judío, para que yo me cuide si eres tú el Mesías que ellos esperan ó no? Luc. xxiii, 2. Allá los de tu nacion, y los pontífices de tu religion son los que te acusan. Pero díme, ¿qué es lo que has hecho, por lo que con tanto teson y ansia solicitan verte muerto?

3 Mi reino no es temporal : no es reino que deba causar rezelos ni sobresaltos á los otros reyes; y así ¿qué tienen que temer?

4 Empieza á explicar, qué suerte de reino era el suyo, diciendo que él habia venido al mundo para reinar en el corazon de los hombres, comunicándoles la luz de la verdad y de su gracia : y que sus súbditos eran los que escuchaban la voz de la verdad.

5 *¿Qué cosa es verdad?* Se entiende, ¿qué verdad es esta, de que hablas?

6 El demonio sin duda, viendo que Pilato habia hecho al Señor una pregunta tan substancial, y que si esperaba la respuesta, podia entrar en conocimiento de que era la verdad misma aquel que le hablaba, le tiró, digámoslo así, como por la capa, y dejando groseramente al Señor con la palabra en la boca, salió á decir á los Judíos que no encontraba en él algun delito que mereciese la muerte.

7 Lo mandó azotar.

a Matth. xxvii, 15. Marc. xv, 6. Luc. xxiii, 17. — *b* Matth. xxvii, 27. Marc. xv, 16.